

## ¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA WESLEYANA?

Dean G. Blevins, Profesor del Seminario Nazareno Teológico de Kansas City  
Y Ramón Sierra, Coordinador Discipulado Región MAC

### *Introducción*

No hay duda que la Iglesia del Nazareno abraza un llamado a la educación cristiana superior, como lo declaran nuestros valores medulares y lo reflejan nuestros esfuerzos contemporáneos (Iglesia del Nazareno 2003). Como en mucho del Metodismo, la educación continúa siendo una preocupación primordial en medio de nuestros emprendimientos evangelísticos mundiales (Gunter y Robinson, 2005; Hels 2000). El reafirmar la fidelidad de nuestros esfuerzos a la luz de nuestra herencia cristiana, y en conversación con nuestra perspectiva wesleyana en particular, sigue siendo una tarea constante y que requiere criterios.

Quizás la contribución mayor de Juan Wesley a toda la iglesia cristiana, y al movimiento wesleyano, fue su sistema de discipulado, cimentado en los principios bíblicos, canalizados a través de los métodos que Dios le ayudó a desarrollar (algunos transferibles, otros no). Por medio de los Wesleys y otros, el movimiento wesleyano ofrece el discipulado como un modelo para la educación superior y teológica; algo que, generalmente la iglesia ha ignorado en ciertas épocas, incluyendo a los nazarenos en todas las latitudes. Los educadores teológicos harían bien en mirar sus esfuerzos a través de estos lentes.

Una de las palabras que más da pánico dentro de la administración educativa podría ser el término “evaluación”. Sin embargo, la evaluación representa la mayordomía fiel de nuestra tarea educativa. Nuestra responsabilidad requiere una inspección detallada basada en el propósito y el proceso de la educación. ¿Son nuestras metas consistentes con nuestra herencia wesleyana? En términos generales, ¿seguimos procesos consistentes con la educación teológica wesleyana? Aquí ofrecemos nuestro entendimiento de estos componentes, propósito y proceso para una educación teológica wesleyana.

### *El Propósito de la Educación Teológica: Verdad y Amor*

¿Por qué la tradición wesleyana valora tanto la educación? Una fuente obvia se encuentra en la pasión educativa de los Wesleys en el contexto de la misión de la iglesia. Carlos Wesley, resumida y poéticamente, declara estos esfuerzos en su reconocida estrofa, elabora completamente la necesidad del discipulado fiel (Charles Wesley, 1763/1983, 7:643-44):

Unid el par tanto tiempo separado,

Conocimiento y piedad vital:  
Aprendizaje y santidad combinados,  
Y la verdad y el amor, que todo hombre vea,  
En aquellos que elevamos a Ti,  
Tuyos, solamente tuyos, para morir o vivir.

El Conocimiento, el Aprendizaje, y la Verdad entrelazados con la Piedad, la Santidad y el Amor reflejan a las personas, por medio del simbolismo bautismal/Eucarístico de morir y vivir, viviendo en total dedicación a Dios. Carlos Wesley captura la pasión de los Wesleys por su interés de que la preparación educativa sea parte de la transformación total de la persona. Este verso sugiere una forma continua, dinámica, de una catequesis – un “camino” de discipulado que hace eco de la formación cristiana temprana que en última instancia sitúa todos los esfuerzos educacionales como formas de un discipulado fiel que lleva a la semejanza de Cristo. La Iglesia del Nazareno hoy debe intencionalmente abrazar esta misma forma de discipulado, si vamos a permanecer fieles a nuestra herencia y, más importante, reconocer la visión transformadora que guiará esta tradición a un futuro global.

El llamado a este matrimonio también revela la “tensión dual” presente en mucho de nuestra herencia nazarena: manteniendo unidos el conocimiento crítico con sus apropiaciones creativas que guían a la “verdad”, mientras participamos fielmente en una piedad “vital” que nos lleva al amor. Esta tensión apunta a la lucha clásica en la educación teológica de postgrado: la *padeia* de la educación ateniense, con un énfasis en la formación del carácter, y la especialización de la Universidad de Berlín, elevando la investigación como estudio crítico (Kelsey, 1993). Reconocemos que vivimos en una lucha histórica por mantener juntos el conocimiento y la piedad. ¿Cómo uno se ubica en esta tensión sin permitir que cualquiera de los dos lados se denigre ya sea en aprendizaje irrelevante o falsa piedad? ¿Cómo uno puede enseñar fielmente y a su vez abrazar, en tensión si es necesario, el mandato firme de mantenerse obediente en verdad y amor? Una de las respuestas significativas que Wesley dio a esta tensión la encontramos en los medios de gracia.

*El Proceso de la Educación Teológica: Los Medios de Gracia*

Los medios de gracia fueron prácticas cristianas que Wesley identificó como “señales externas, palabras o acciones, ordenadas por Dios y asignadas para este fin—ser los canales *comunes* a través de los cuales Dios les imparte a los hombres, la gracia preventiva, justificadora

y santificadora” (Wesley 1975-2003, v.1: p. 381). Esta frase fue persistente en sus escritos y en sus instrucciones a los ministros de utilizar varias prácticas para la vida piadosa (Blevins 1999, 2002). El sermón de Wesley de 1765 (1975-2003), “La Vía Escritural de la Salvación” da una lista de las obras personales de la piedad (la oración, comunión, escudriñar las Escrituras; abstinencia o ayuno) juntamente con las obras de misericordia que directamente intervienen en los cuerpos y las almas de las personas (alimentar al hambriento, vestir al desnudo, practicar la hospitalidad con los extranjeros, al igual que atender a los presos, enfermos, ignorantes, desanimados o los que están luchando con su estado espiritual (Sermones, Tomo 2: pp. 273-274). En las Minutas “Mayores” del 1778, Wesley incorporó los medios de gracia como parte del examen regular de todos los ministros laicos pero dividiéndolos en diferentes categorías (en inglés: Wesley 1872/1986, v. 8: pp. 299, 322-24). Wesley identificó medios de gracia instituidos y prudenciales. Los medios instituidos incluyen la Oración, escudriñar las Escrituras, la Cena del Señor, el Ayuno y la Conferencia Cristiana (Wesley v. 8: pp. 322-23). Sin embargo, los medios prudenciales incluyen prácticas contextuales tales como reglas específicas, actos de la vida santa, acciones de ministerio y actitudes más amplias hacia la vida diaria bajo el encabezamiento de velar, negarse a sí mismo, llevar la cruz y experimentar la presencia de Dios (v. 8: pp. 323-24).

Wesley se mantuvo firme sobre la práctica fiel de cualquier medio de gracia. Él escribió, “Nunca podrá usar estos medios sin que se le asegure una bendición. Y entre más los usa, más crecerá en gracia” (Wesley 1872/1986, v. 8: p. 324). Está claro que Wesley valoró y endosó varias prácticas cristianas bajo el título, medios de gracia. Sin embargo, para nuestros propósitos, los medios de gracia proveen un marco de referencia para examinar los procesos de la educación teológica hacia un acercamiento comprensivo para el siglo 21. Estos procesos colectivos resuenan con un deseo de seguir prácticas fieles (formación), discernir la eficacia de esas prácticas en conversación con nuevos movimientos del Espíritu Santo obrando en el mundo (discernimiento) y encarar ese mismo mundo misionalmente por medio de las prácticas (transformación).

#### *Tres Componentes Constitutivos del Acercamiento Educacional de Wesley*

El uso de Wesley de los medios de gracia y su deseo por una santidad de corazón y vida transformadora, introduce las aproximaciones complementarias de discipulado mejor conocidas como “formación,” “discernimiento” y “transformación.” Estos acercamientos resumen una auténtica educación teológica wesleyana para el siglo 21.

### *Formación Como Educación Cristiana*

El entendimiento de Wesley de los medios de gracia instituidos sugieren una aproximación a la educación cristiana mejor descrita como formación, donde la gracia es mediada al reunir intencionalmente las personas en una cultura cristiana por medio de una serie de prácticas cristianas establecidas. Los medios de gracia instituidos forman una serie de prácticas interdependientes que, si son realizadas fielmente, Wesley asumió que resultarían en gracia experimentada. Las personas son formadas y transformadas al participar en la vida total de la comunidad de fe. Por la participación fiel (i.e. intencional) las personas son moldeadas en su carácter cristiano y transformadas por su nueva identidad. Los eruditos se han dado cuenta que las prácticas formativas ocurrieron a lo largo de la historia de las comunidades cristianas, ancladas dentro de una narrativa cristiana en particular e influenciadas por la cultura de cristianos activos. (Ungen 2004, 20-22). Estas prácticas invitan intencionalmente a las personas a entrar en el mundo cristiano a menudo a través de varios aspectos de la vida comunal (Nelson 1967; Westerhoff 1987, 1992).

Los medios de gracia instituidos, como un acercamiento a la formación, sugieren un repertorio de prácticas cristianas que colectivamente moldean el entendimiento de Dios de un cristiano. Las prácticas proveen una manera de responder a la presencia activa de Dios al llevar a cabo una forma de vida que es cristiana. Las prácticas también proveen una oportunidad para conectar la fe con la vida cotidiana (Bass y Dykstra 1997, pp. xiii, 6-11). Más importante aún, la creación de Wesley de varias comunidades cristianas provee una forma de vida alterna en un mundo de otra manera ya difícil. (Blevins Otoño 2003/Primavera 2004). Wesley entendió que los medios instituidos eran parte de la actividad más amplia de la iglesia. Es justo aseverar que Wesley creyó en el poder formativo de la comunidad cristiana como parte de la educación teológica. Todas las prácticas dentro de la comunidad, tradicionales o nuevas, deben ser examinadas por su potencial formativo. Esta exploración crítica y creativa de las prácticas educacionales sugiere una forma de educación teológica que complementa la formación. Esta segunda forma de discipulado, discernimiento, emerge a través de los medios de gracia prudentiales.

### *Discernimiento Como Educación Cristiana*

Los medios de gracia prudentiales incluyen una amplia gama de prácticas contextuales que también pueden convertirse en medios de gracia para el practicante. Las prácticas de la

comunidad cristiana no son “genéricas”, ellas están llenas de implicaciones teológicas y culturales (Engen 20-21). Discernir cuáles prácticas son realmente medios de gracia requiere tanto una apreciación crítica (o investigativa) como una constructiva (o imaginativa) de la actividad constante de Dios. El discernimiento, como una práctica espiritual, tiene una larga historia dentro del cristianismo (McIntosh 2004) como actividad individual tanto como comunal (Rogers 1997, pp.107-13). A menudo Wesley se involucró en prácticas de discernimiento para moldear la devoción y la disciplina del pueblo metodista. (Blevins Otoño 2002/ Primavera 2003, pp. 88-92). Wesley también usó del discernimiento como director espiritual de otros (Tracy 1987, pp. 44-186) y motivó a la rendición de cuentas entre los metodistas involucrados en las Reuniones de Clases y de Bandas (Henderson 1997).

El discernimiento incluye un conocimiento profundo de las escrituras y la doctrina, así como una integración honesta con la conducta cristiana. El discernimiento no tan sólo distingue entre opciones sino también abraza una apreciación imaginativa de las posibilidades disponibles para vivir fielmente. En este sentido, el discernimiento incluye componentes críticos y creativos. Pensar críticamente puede ser una tarea difícil. Requiere valor para despojarse del control de nuestro propio conocimiento y confiar en el Espíritu Santo para guiar tanto a maestros y estudiantes en la búsqueda de la verdad. Este tipo de pensamiento se inicia haciendo preguntas difíciles sobre supuestos históricos, culturales y psicológicos que influyen la vida cristiana y la práctica (Volf y Bass 2002). Los cristianos deben también explorar su propia herencia y entrenamiento. Ellos deben aprender cómo afirmar los aspectos positivos de su historia mientras están al tanto de las influencias inadecuadas y falsas presuposiciones. Y sobre todo deben estar conscientes que pensar es un proceso activo más que una recepción pasiva de conocimiento.

Sin embargo, los ministros que practican el discernimiento deben incluir la imaginación y el pensamiento constructivo para abrazar la apertura de Wesley a nuevas prácticas y al potencial de la gracia por medio de las mismas. Teológicamente, el discernimiento creativo reconoce el poder del Espíritu Santo para empoderar nuevas estructuras para mostrar la gracia gratuita de Dios, para que la presencia de Jesucristo pueda ser revelada en los lugares más increíbles y en las prácticas más comunes de la vida. El discernimiento creativo es una práctica interpretativa que reconoce a Dios activo en el mundo y también busca los medios hacia la actividad de gracia de Dios (Seymour et al. 1993). El discernimiento aumenta la fidelidad de los participantes al ellos buscar con expectativa la gracia transformadora de Dios dentro de las prácticas transformadoras.

Las prácticas transformadoras, sugeridas por las obras de misericordia, motivan a los participantes a llegar a ser medios de gracia tanto como a usarlas.

#### *Transformación Como Educación Cristiana*

Las obras de misericordia merecen una consideración aparte. Wesley confirmó su énfasis en las obras de misericordia por sus propias prácticas de discipulado hacia los marginados (Blevins 1999, pp. 87-93, 114-18). Como un enfoque educacional, el propósito de la transformación existe para sanar y liberar personas, comunidades, la sociedad y en última instancia toda la creación. Los wesleyanos buscan alcanzar estas metas a través de actividades educacionales transformadoras.

La educación en pro de la transformación de las personas y la sociedad tiene una larga historia en la educación cristiana (Seymour et al. 1984). El discipulado transformador incluye el servicio dentro de la vida de la iglesia, esfuerzos de paz y justicia, el aprendizaje orientado al servicio, y estudios bíblicos alternativos que exploran las situaciones concretas de la vida en un intercambio dinámico con la Biblia. Algunos movimientos anteriores han tratado de impactar al público para transformar educativa y religiosamente. Los intentos contemporáneos para transformar las estructuras sociales y el ambiente incluyen intentos de liberación, como el proceso educacional de Paulo Freire (Freire 1988, pp. 19, 75-118). Han surgido aproximaciones similares de transformación en la educación cristiana evangélica a través de esfuerzos misioneros (Habermas y Issler 1992 pp. 50, 52-53) o esfuerzos evangelísticos siempre unidos con aspectos de compasión o humildad (Root 2001, pp. 55-57). Los nuevos movimientos, particularmente las estrategias misionales, incorporan prácticas que penetran y transforman la sociedad (Hunsberger y Van Gelder, 1996). Wesley enfatizó los aspectos sociales transformadores en muchos de sus esfuerzos educacionales con niños y adultos (Marquardt 1992). El deseo de Wesley de transformar a otros espiritual y materialmente coincide con una perspectiva amplia de transformación, incluyendo toda la creación (Runyon 1998, p. 8).

#### *Proceso y Propósito en la Educación Teológica Wesleyana*

La formación, el discernimiento y la transformación proveen un entendimiento amplio de nuestra tarea en la educación teológica explicada por los medios de gracia. Colectivamente estos elementos buscan formar personas y comunidades en una nueva manera de vivir y de ver el orden social (una forma de discernimiento crítico y constructivo mencionada anteriormente) con el propósito de trabajar hacia la transformación del mundo. Los supuestos subyacentes de estos

procesos reflejan la totalidad de un discipulado auténtico a nuestra herencia wesleyana y una visión global de vivir una vida de aprendizaje y santidad, de verdad y amor. Quizás estos procesos (formación, discernimiento y transformación) unidos con el proceso dual del amor y la verdad a la semejanza de Cristo, proveen el criterio para la educación teológica fiel en la tradición wesleyana. Dicho de otra manera, participamos en los medios de gracia con el propósito de llegar a ser nosotros mismos medios de gracia para el mundo, nuestra comunidad global, alrededor de nosotros.

### *Conclusión: Hacia una Evaluación Práctica*

¿Cuáles de estas características relacionadas con los medios de gracia, como un punto central de nuestra teología wesleyana, vemos activas en nuestras instituciones y programas de educación teológica? ¿Qué podemos hacer para enlazar (manteniendo una tensión saludable) el aprendizaje superior, amar la verdad, el conocimiento y la vida, junto con una espiritualidad vital, amando a Dios, la Iglesia y siguiendo fielmente a Cristo? ¿Cómo las prácticas de formación, discernimiento y transformación, pueden suceder (se hacen realidad) intencional y constantemente en nuestro ministerio educativo de la educación teológica? Este es el desafío principal ante nosotros como educadores wesleyanos para la Iglesia del Nazareno global entrando en el siglo 21. Para que nuestra educación sea más wesleyana necesitamos regresar al discipulado como el modelo que permea toda nuestra iglesia y nuestra educación teológica.

Es imperativo que comencemos con el entendimiento wesleyano de los medios de gracia y sus implicaciones para nuestro quehacer educativo, como hemos intentado describir aquí. Pero más que nunca antes, necesitamos ir más allá o profundizar en nuestra herencia wesleyana. Si así lo hacemos podríamos descubrir nuevos desafíos en conversación con nuestro contexto particular, enfrentando asuntos espinosos al ser parte de una educación teológica que es más:

- Relacional en la práctica: más interpersonal, interactiva, aprendiendo cómo confrontar a otros personalmente con el significado de la vida y de la fe. Wesley sostuvo una relación de mentoría con muchos de los que él capacitó. El modelaje llegó a ser parte de su modelo educativo.
- Accesible a todos: dentro de nuestro contexto inmediato y alrededor del mundo. Tenemos que tratar con las finanzas o costos de nuestra educación y la descentralización de una educación de calidad. El sistema de Wesley proveyó educación especialmente para aquellos que no tenían la posibilidad de ningún tipo de educación.

- Social en su formato y enfoque: usando, como Wesley lo hizo, grupos pequeños para el crecimiento personal y mutuo, y contribuyendo a la transformación social en los asuntos sociales vitales que rodeaban cada contexto.
- Orientada al ministerio: educación para el servicio a otros y a la sociedad.
- Apasionada y disciplinada en proveer recursos educativos escritos a costos razonables: esta fue la motivación que impulsó a Wesley a publicar sus diarios y el resto de su literatura y estudios.
- Centrada en convicciones verdaderamente cristianas, compromisos y estilo de vida: esto brota de la relación íntima y continua de Wesley con Dios, su participación en la Iglesia y su compromiso a suplir las necesidades del mundo en el nombre de Jesús.
- Universal, internacional en su enfoque: educación teológica que está en constante diálogo con diferentes grupos de gentes dentro de la iglesia. Esto requiere una cosmovisión cristiana que se refleja en que Wesley veía al mundo como su parroquia.

Por estos medios, nuestra educación teológica será más wesleyana y se convertirá en una forma avanzada de discipulado para todos los involucrados. Enfrentar desafíos como estos, renovará y vigorizará nuestra educación teológica, nuestra iglesia y nuestro mundo globalmente.

¿Permitiremos que el Espíritu nos guíe en este desafío? ¿Buscaremos juntos discernir nuevas formas, avenidas, y mutuos emprendimientos para transformar nuestra educación wesleyana en un poderoso y dinámico medio de gracia que nos guiará a hacer discípulos de todas las naciones? ¡Con la ayuda de Dios, podemos!

#### *Obras Citadas*

Church of the Nazarene (2003), "Christian, Holiness, Missional: Core Values Statement." available on-line [October 21, 2006],

<http://www.nazarene.org/ministries/administration/centennial/core/display.aspx>.

Gunter, W. S. and E. Robinson, Eds (2005). *Considering the Great Commission: Evangelism and Mission in the Wesleyan Spirit*. Nashville: Abingdon Press.

Hels, S. J. Ed. (2000), *Methodism and Education: From Roots to Fulfillment*. Nashville: General Board of Higher Education and Ministry, The United Methodist Church.

Kelsey, D. (1993) *Between Athens and Berlin: The Theological Education Debate*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans.



- Wesley, C. (1763, 1983) "Hymn 461, For Children" In eds. Franz Hiderbrandt and Oliver A. Beckerlegge *The Works of John Wesley, Vol. 7, A Collection of Hymns for the Use of the People Called Methodists*, (New York: Oxford University Press, 1983; reprint Nashville: Abingdon Press.
- Bass, D. and C. Dykstra (1997). "Time of Yearning, Practices of Faith." In Bass, D. Ed. (1997) *Practicing our Faith: A Way of Life for Searching People*. San Francisco: Jossey Bass, pp. 1-12
- Blevins, D. G. (1999) *John Wesley and the Means of Grace: An Approach to Christian Education*, Ph.D. Diss., Claremont School of Theology, May 1999. Ann Arbor, MI.: UMI,
- Blevins, D. G. (Dec. 2002). "Educating the Liturgical Self: A Sacramental View of Pedagogy" *Journal of Christian Education: Australian Christian Forum on Education* 45 (3), pp. 7-20.
- Blevins, D. G. (Fall 2003/ Spring 2003) "Practicing the New Creation: Wesley's Eschatological Community Formed by the Means of Grace" *Asbury Theological Journal* 57 (2) and 58 (1), pp. 81-105.
- Dykstra, C. (1999). *Growing in the Life of Faith: Education and Christian Practices* Louisville: Geneva Press.
- Engen, J. V. (2004) "Introduction: Formative Religious Practices in Premodern European Life." In J. V. Engen (Ed.) *Educating People of Faith: Exploring the History of Jewish and Christian Communities*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans.
- Freire, P. (1988) In M. B. Ramos (Trans.) *Pedagogy of the Oppressed* New York: Continuum Publishing,
- Habermas, R. and Issler K. (1992) *Teaching for Reconciliation: Foundations and Practice of Christian Educational Ministry*. Grand Rapids: Baker Books.
- Henderson, D. M. (1997) *John Wesley's Class Meeting: A Model of Making Disciples*. Nappanee Ind.: Evangel Publishing House.
- Marquardt, M. (1992) *John Wesley's Social Ethics: Praxis and Principles*. Trans. John E. Steely and W. Stephen Gunter. Nashville: Abingdon Press.
- McIntosh, M. A. (2004). *Discernment and Truth: The Spirituality and Theology of Knowledge*. New York: Herder and Herder, Crossroads Publishing.
- Nelson, C. E. (1967). *Where Faith Begins*. Richmond, Va.: John Knox Press.
- Rogers, F. (1997). "Discernment" In Dorothy Bass (Ed.) *Practicing Our Faith: A Way of Life for a Searching People*. San Francisco: Jossey Bass, pp. 105-18..

- Root, J. (2001). "Evangelism and Discipleship" In Anthony, M. J. (Ed.) *Introducing Christian Education: Foundations for the Twenty-first Century*. Grand Rapids: Baker Books, 53-59.
- Runyon, T. (1998). *The New Creation: John Wesley's Theology Today*. Nashville: Abingdon Press.
- Seymour, J. L., R. T. O'Gorman, and C. R. Foster (1984), *The Church in the Education of the Public*. Nashville: Abingdon Press.
- Seymour, J. L., M. A. Crain and J. V. Crockett (1993). *Educating Christians: The Intersection of Meaning, Learning, and Vocation*. Nashville: Abingdon Press
- Tracy, W. D. (1987). *The Wesleyan Way to Spiritual Formation: Christian Spirituality in the Letters of John Wesley*. St.D. diss., San Francisco Theological Seminary
- Volf, M. and D. Bass, Eds. (2002). *Practicing Theology: Beliefs and Practices in the Christian life*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans
- Wesley, J. (1975-2003) In A. Outler (Ed.), *The Works of John Wesley* (Vols. 1-16) In R. P. Heitzenrater and F. Baker (General Eds.). Nashville: Abingdon Press, 15 Vols.
- Wesley, J. (1872/1986) In T. Jackson (Ed.), *The Works of John Wesley*, 3rd ed.(Vols. 1-14) London: Wesleyan Methodist Book Room; reprint, Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers.(Original Work published 1872).
- Westerhoff, J. (fall 1987). "Formation, Education and Instruction" *Religious Education* 82 (4) 578-91.
- Recursos de Wesley en Español*
- Baez-Camargo, Gonzalo. (1962). *Genio y Espíritu del Metodismo Wesleyano*. México: Editorial Jakez.
- Bangs Wynkoop, Mildred. (1973). *Bases Teológicas de Arminio y Wesley*. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones.
- Cox, Leo George. (1983). *El Concepto de Wesley Sobre la Perfección Cristiana*. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones.
- Gattinoni, Carlos T. (1982). *Principios del Movimiento Metodista*. Buenos Aires: Ediciones Servir.
- González, Justo L. (1998). *Juan Wesley: Herencia y Promesa*. San Juan: Seminario Evangélico Publicaciones Puertorriqueñas.
- Greathouse, William M. (1979). *Desde los Apóstoles hasta Wesley*. Kansas City, MO: Casa Nazarena de Publicaciones.
- Grider, J. Kenneth. (1991). *Entera Santificación: La Doctrina Distintiva del Wesleyanismo*. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones.

- Irigoyen, Charles y Ruth Daugherty. (1996). *John Wesley: Santidad de Corazón y Vida*. New Cork: GBGM.
- Kessack, Reginald. (1963). *Así Pensaba Juan Wesley*. Buenos Aires: Editorial El Camino.
- McDonald, W. (1985). *El Wesley del Pueblo*. México: CUPSA.
- Miller, Basil. (1983). *John Wesley*. Puerto Rico; Editorial Betania.
- Neely, Tomás B. (1905). *Juan Wesley, El Gran Reformador Religioso*. Nueva York: Eaton & Mains.
- Stockwell, B. Foster. (1962). *La Teología de Juan Wesley y la Nuestra*. Buenos Aires, Editorial La Aurora.
- Wesley, Juan. (1986). *La Perfección Cristiana*. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones.
- Wesley, Juan. (1998). *Las Obras de Wesley*, Tomos I-XIV. Franklin, TN: Providence House Publishers.
- Wesley, Juan. (s/f). *Sermones*, Tomo I/II. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones.